

Padres tienen responsabilidad en altos índices

GRAN PELIGRO

El consumo de alcohol en exceso se relaciona con enfermedades como: el síndrome de dependencia alcohólica, cirrosis hepática, cáncer, enfermedades cardiovasculares y trastornos psíquicos y neurológicos.

También es un factor de riesgo para otros peligros como: accidentes de tránsito, laborales y domésticos; caídas, suicidios, violencia, síndrome alcohólico fetal y efectos del alcohol sobre el feto.

Los accidentes de vehículos a motor constituyen la primera causa de muerte entre los hombres menores de 34 años y entre las mujeres menores de 24 años. Generalmente, el alcohol está relacionado a estos accidentes.

Se ha ido consolidando como un patrón juvenil el consumo de alcohol, caracterizado por ser el fin de semana y por su papel fundamental como articulador del ocio y de las relaciones sociales entre adolescentes.

17,7

por ciento de los jóvenes de 15 años presenta una sospecha de bebedor problema.

80

gramos por día es la ingesta de alcohol diario en los menores de 25 años.



Es en la Universidad donde se observa un mayor incremento del consumo de alcohol en los jóvenes. Lo cual se nota con más fuerza durante las fiestas patrias, las vacaciones y el inicio de clases.

Que los adolescentes consuman grandes cantidades de alcohol es responsabilidad directa de la actitud que tienen los padres frente al tema.

El psicólogo Pablo Vergara Barra, magíster en Psicología del Desarrollo Infantil y Adolescente y docente de la Universidad del Desarrollo, aclara que no existe una edad para que los padres fijen la autorización para el consumo, pero advierte que "hay que tener cuidado con esto, ya que el dar permiso implica dar autonomía a un individuo que está en formación y no necesariamente tiene la madurez psicológica para administrarla".

Asimismo, Nancy Duarte Gómez, directora de Psicología de la Universidad Santo Tomás, agrega que "la ley presume que alcanzada la mayoría de edad los jóvenes pueden hacerse responsables de sus actos, entre estos, su conducta frente al alcohol".

Pero dice que todo depende del contexto familiar, la relaciones vinculadas con los hijos, como también la conducta de la familia frente al uso de alcohol. "Si los padres permiten a los hijos tomar una cerveza, por ejemplo, en su presencia evitando excesos entonces ese joven tendrá mayor dominio frente a cuando parar encontrándose solo", argumenta la psicóloga.

Eso es lo que ha hecho Verónica Alvarado Narbona, quien es madre de dos adolescentes de 19 y 14 años.

"A mi hija mayor le doy permiso para tomar alcohol. Ella sale conmigo a algún Pub y nos servimos algo, pero no me gusta que lo haga con otros", asegura.

PREVENCIÓN

Pero qué hacer si el hijo llega ebrio a la casa o usted tiene sospechas de que anda por malos pasos.

Según el psicólogo Pablo Vergara si esto ocurre, lo más recomendable es "esperar hasta cuando ya no esté bajo los efectos del alcohol para hablar con él. Luego hay que ahondar juntos en la problemática misma del hecho de embriagarse.

Lo ideal es que esto sea tratado entre el joven y sus padres o sus guardadores principales".

Mientras que la psicóloga Nancy Duarte dice que si esta conducta es repetitiva se debe intervenir con mayor fuerza. Además, se deben observar si hay otros aspectos que están cambiando.

De hecho, son los problemas conductuales o la deserción escolar los indicadores de que hay que hacer algo prontamente.

Justamente, Nancy asegura que

"los adolescentes o jóvenes que no tienen el control parental están más vulnerables a involucrarse en una conducta de riesgo asociada al uso de alcohol".

El psicólogo Vergara advierte, además, que los jóvenes no toman conciencia de los riesgos del alcohol y es percibido "como algo inofensivo y que tributa a la obtención de una apariencia más adulta".

Justamente muchas veces los padres tienen la concepción de que el alcohol es sinónimo de diversión,

lo que se transmite a los hijos.

En este sentido, Nancy Duarte recomienda que "si la relación padres e hijos es abierta y saludable, podrán abordar el tema sin dificultades, sin embargo, si la relación es ambivalente o caótica, lo más probable es que se convierta en una conducta de riesgo con potencial peligro para mañana".

Es así como la palanca de cambio de los altos índices de consumo carga en los hombros de los padres. Son ellos los que deben prevenir.